VIDA NACIONAL

Abril, 1943.

Caracas, y, al parecer, Venezuela entera, ha vivido un Abril cuaresmal, piadoso y sereno, más preocupado de espíritu que de la política; de las manifestaciones religiosas de la Semana Santa, que de las sesiones iniciales del Congreso Nacional. Con todo sobre el lago relativamente tranquilo de la vida nacional no han dejado de agitarse, sin llegar al encrespamiento, las olas inquietas de la política.

EL CONGRESO NACIONAL, como de costumbre, inició sus labores en la gloriosa efemérides del 19 de Abril. Quedaron electos para Presidentes del Senado y Diputados Pedro N. Silva Carranza y Carlos H. Aranguren. Ya eran bien conocidas sus candidaturas, pues este año las Presidencias revisten interés particular, ya que no han de renovarse cada mes, sino que han de durar todo el período legislativo de tres meses. Silva Caranza suple, en representación del Estado Sucre, al senador Luis Gerónimo Pietri, ausente en Estados Unidos. Aranguren es diputado por el Estado Mérida. Ambos dos bien conocidos por su honorabilidad y austera conciencia del deber.

Poco se sabe concretamente de las leyes principales que han de estudiar las Cámaras. Se presenta el Código de Procedimiento Civil, al parecer con pocas y no muy fundamentales modifcaciones de Comisión Codificadora. Mayor interés tendría la discusión de la Ley de Trabajo, si como se rumora se lleva a las Cámaras y alcanzarían un particularísimo interés las disqusiones de la Reforma Universitaria, que también se anuncia, aunque son muchos los que dudan que pueda estar preparada para el presente período legisiativo.

Una de las primeras labores del Senado fué dictar el acuerdo de ascenso a General de División del Presidente Medina. La proposición que partió del Doctor Manuel Gimón fué aprobada por unanimidad, completándola Jóvito Villalba con un manifiesto que al mismo tiempo se dirigiera a todo el pueblo venezolano aplaudiendo su enrumbamiento por los caminos de la democracia.

Es evidente que los valiosos servicios prestados por el General Medina al Ejército Nacional justifican sobradamente el acuerdo. Son muchos, sin embargo, los que han encontrado demasiado impaciente este anhelo de las Cámaras por manifestarle al Presidente su adhesión y simpatía; y casi infantil el recurso de Jóvito Villalba para justificar —con una proclama democrática a la nación, proclama cuya razón de ser se hace difícil descubrir— su participación en el homenaje justiciero tributado al Presidente.

INCIDENTE UNIVERSITARIO. Se inició con una protesta, al parecer justificada, del Presidente del Centro de Estudiantes de Ingeniería, Br. Justo Pastor Farías ante el Consejo Universitario. Los estudiantes de ingeniería pedían la dimisión del Profesor Dr. Amos Alemán.

por inasistencias a las clases y despreocupación por los trabajos prácticos. La protesta fué tomando proporciones cada vez más alarmantes ante las promesas del Prof. Amos Alemán de retirarse y la retractación casi inmediata de esta promesa. Todos los sectores universitarios entrevista con el General Medina.

El hecho, narrado con esta concisión, parece sencillo y sin transcendencia. Creemos, sin embargo, que merece seria refle-

xión. Dos aspctos del problema nos parecen graves. En los mismos momentos en que la comisión estudiantil hablaba con el señor Presidente se corrió por los Centros de enseñanza un rumor de asamblea general de estudiantes en la Universidad a las cinco de la tarde. Se dijo que en caso de que el Presidente no lograra la dimisión del Profesor se iba a declarar huelga general estudiantil. Ignoramos si nunca se hubiera logrado tal huelga, pero el ambiente estaba favorablemente preparado. Y es bien sabido que para que una huelga sea aceptada no basta el que la motive una reclamación justa, sino que es menester sea un medio eficaz para obtener el fin propuesto sin producir males mayores. Es bien sabido también que las huelgas estudiantiles son generalmente precursoras de graves descomposiciones sociales

Además hubo sin duda error en los universitarios en llevar un problema universitario al Ejecutivo. Esta actitud estudiantil prueba tal vez mucho en favor del General Medina y es una demostración de las simpatías de que goza en el estudiantado. Pero el problema era netamente universitario y debía ser solucionado dentro de la Universidad. El Presidente en su actuación respetuosa con la Universidad y en limitar su intervención a una insinuación personal al Dr. Amos Alemán dió a los estudiantes una lección, cuyo sentido no vemos hayan valorado suficientemente.

UN NUEVO PARTIDO POLITICO ha comenzado a surgir en varios Estados de la Unión. El mismo Presidente de la República lo propicia en circular a los Presidentes de Estado. Según las expresiones de la carta presidencial agruparía un vasto sector, cobijado bajo el lema de los **"amigos de la política del Gobierno".** Se trata, sin duda de dar cohesión a la inmensa mayoría de los venezolanos, que efectivamente se sienten al lado del Gobierno y colaboran tal vez con él.

Era necesaria la organización de este partido antes de las nuevas elecciones, dada la decadencia manifiesta de las **Agrupaciones cívicas bolivarianas,** creadas por el ex-presidente López Contreras. Los partidos, llamados de izquierda — **Unión Municipal** y **Acción Democrática** — a pesar de sus manifestaciones medinistas — por demasiado repetidas, un poco sospechosas — constituyen un peligro para la próxima contienda electoral, por su manifiesto carácter marxista. Se nos dice concretamente que **Acción Democrática** está a punto de romper su deliquio meloso de fervor presidencialista. Parece, en cambio, que **Unión Municipal,** clasificado de comunista, seguirá su política de "mano tendida", de colaboracionismo, de unidad nacional... En todo caso es prudente la organización política de las fuerzas que colaboran con el Gobierno.

Pero supuesta esta afirmación fundamental creemos que falta a la nueva organización un programa. Los partidos políticos, si han de ser durables, no pueden fundarse en la simpatía a un hombre, sino en la simpatía a una idea bien definida y concreta.

Corre también otro peligro el nuevo partido. El que se apresuren a sumarse a sus filas los oportunistas y los logreros, los que buscan en el partido del gobierno sus medros personales y sus prebendas. Por lo mismo sus organizadores deben extremar la diligencia en la selección de dirigentes. No ha causado buena impresión el que los primeros pasos de la organización del partido se hayan dado en algunos estados en el propio palacio de Gobierno.

LAS ELECCIONES DE OCTUBRE PROXIMO concentran pues, ya desde ahora, el interés del público. La prensa de izquierda ha dirigido una campaña despiadada contra ciertos magistrados estadales, en cuyas medidas de diverso género ha querido descubrir maniobras electorales. Algunas de estas campañas de prensa han sobrepasado a nuestro entender todas las medidas de la honestidad.